



LUIS PEDRO ESPAÑA. *Desiguales entre iguales: Radiografía social de la Venezuela actual*. Caracas, Editorial CEC, 2016 (2da. Edición), 204 pp.

N° 45

REVISTA DE HISTORIA. Año 23, Enero-Julio, 2018

CARLOS ALFONSO FRANCO GIL
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LAS ARTES,
INVESTIGADOR DEL CENTRO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
carfrancogil@gmail.com

Los hechos históricos del transcurrir más reciente suelen ser episodio sumamente difíciles para su abordaje y análisis, particularidad motivada principalmente a las subjetividades que entrelazan a quienes se disponen a estudiarlo, y a su vez un reto para la escritura con intenciones historiográficas. Así pues, son útiles las herramientas de análisis que las distintas ramas de las ciencias sociales nos brindan para comprender paulatinamente la morfología histórica de la sociedad venezolana, cuerpo que se caracteriza por la confluencia de retos y realidades atadas a las conformaciones complejas de dinámicas culturales, demográficas y socio-económicas. Tomando estos elementos como premisas, la obra de Luis Pedro España *Desiguales entre iguales: Radiografía de la Venezuela actual*, es una pieza bibliográfica que, a pesar de las limitantes de no ser un estudio histórico en profundidad, se dedica a ver la complejidad estructural de nuestro país en el hoy, abriendo de la misma manera una serie de dudas que en los instintos del investigador planteara una serie de preguntas necesarias.

España, sociólogo egresado de la Universidad Católica Andrés Bello (1987) y con Maestría en Ciencias Políticas por la Universidad Simón

Bolívar (1993), ha sido un destacado estudioso del tema de la pobreza en Venezuela, dedicando obras en calidad de coordinador como *Detrás de la pobreza* (2004) y *Un mal posible de superar* (1999), por lo que un ensayo reflexivo como el presentado en *Desiguales entre iguales: Radiografía social de la Venezuela actual*, no sorprende en su temática y análisis; profundo, integral y peculiar en lo que prima el constante llamado a la comprensión al lector de visibilizar las diferencias sociales que se esconden tras lo homogéneo de la identidad nacional como precepto histórico-cultural de nuestro país:

Por simplificación, por facilidad y pedagogía para transmitir la idea de venezolanidad y, en especial, por la necesidad de crear referentes de unidad nacional, en varios momentos de nuestra historia, gobiernos y proyectos políticos cosificaron, encapsularon en objetos y formas concretas lo que era, de lo que no era venezolano (...). Semejante simplificación tiene el problema de desarraigar a aquellos venezolanos que no les gusta tal o cual comida, que no saben bailar joropo (...). Mete en problemas de nacionalidad a quien no distingue entre un Araguañey o un palo Amarillo...¹

El proceso aquí descrito por España, más allá de lo anecdótico que pueda representar un gusto o no para los ciudadanos de un país, tiene como trasfondo dos elementos que evidencian la complejidad de los entramados sociales venezolanos. En primer lugar los determinantes geo-históricos como eje contrapuesto a una identidad homogénea (tema en el que, más allá de las referencias necesarias, no son profundizados en la obra), y por otro lado el plantear a las dinámicas y realidades socio-económicas, y sobre esto si abonara el análisis sociológico del autor, como factor para una estructuración compleja, diversa e incluso violenta de un país que se transforma en tridimensional al hablar que sobre una idea de Venezuela se profundiza otra, la *Venezuela Popular*, concepto que nos hace recordar en gran medida al de *México Profundo* lanzado por Bonfil Batalla en su libro homónimo de 1987.

La definición de esa *Venezuela Popular* es el elemento que a nuestro criterio es el eje central de este ensayo, y que si bien es cierto no es planteado explícitamente como problema histórico, tácitamente lo es. El autor utiliza un interesante recorrido vivencial para lograr explicarnos lo que a su consideración es esa *Venezuela Popular*, para ello construye otra categoría que facilita la comprensión de lo abordado. Así pues, a la Venezuela Popular se le contraponen la Venezuela Global, que vendría a ser esa porción del país que de alguna forma fue homogenizada con el llamado proceso de modernización nacional que se aceleró tras 1936. Estas formas conviven entre sí, dialogan

entre sí, se reconocen entre sí, aunque no sean conscientes de ello, y como reza el título del libro constituye una sociedad de desiguales entre iguales:

Así pues, la visita de la directora corporativa a las barriadas caraqueñas terminó muy bien. A pesar del nerviosismo inicial asociado a los cuentos y advertencias de sus distancias compañeras de trabajo del mundo popular, se produjo un auténtico reencuentro entre una venezolana de mundo y las señoras, jóvenes, niños y niñas que le hicieron recordar su pasado, una que otra receta de la abuela, y también compartir las mismas preocupaciones que toda mujer venezolana tiene con su hogar, sus hijos, y seguramente, su marido.²

Ahora, según España, ¿que determina esa desigualdad? El acercamiento nos hace ver que las diferencias se aparcan en el terreno de lo cultural y la constitución de espacios de vida diferenciados principalmente por razones socio-económicas, y que lamentablemente recaen en muchas ocasiones en el plano de lo maniqueo para su comprensión. Es desde este enfoque donde el autor aborda el tema de la pobreza, haciendo un foco importante de sus análisis en los prejuicios que, sobre los hábitats, específicamente los barrios urbanos, donde comúnmente se hace un silogismo que asocia pobreza con barriadas, elemento que según lo expresado limita la comprensión real de un espacio que desde su criterio es el anclaje de esa *Venezuela Popular* dentro de la *Venezuela Global*, de allí los diálogos e interacciones comunes entre ambos.

El libro *Desiguales entre iguales: Radiografía social de la Venezuela actual*, esta esquematizado en dieciséis (16) capítulos que tratan de abordar la mayor cantidad de prácticas sociales. Temas tan variados como la mujer, la familia, la comunicación, la vivienda, el estado, el uso del dinero y el empleo, en su mayoría dramas cotidianos para buena parte de la población, especialmente aquellos que son pobres. Quizás el capítulo más atrevido es el que hace referencia al entendimiento del chavismo como identidad socio-política de un sector de la población (capítulo 14), agotado de la distancia de la institucionalidad con respecto a su problema, por lo que abrazó al populismo como alternativa para verse reivindicado, factor que de la misma manera ingresó a parte de esa población en una maquinaria clientelar y corrupta. Este punto es de sumo interés en el abonaje del debate sobre el chavismo como proceso histórico-cultural, contraponiendo su posición a otras obras contemporáneas como el *Chavismo Salvaje* de Reinaldo Iturriza³, pero que sin duda alimentan de visiones el necesario análisis sobre una etapa fundamental de lo que será nuestro más inmediato pasado.

Así pues, la obra de Luis Pedro España es un ensayo que si bien es cierto no pretende ser una pieza estrictamente historiográfica, nos acerca a ver y comprender una actualidad cuyos problemas son constructos históricos, tal y como lo hace ver Luis Ugalde, prologuista de la obra, quien define en la creación de la “cultura petrolera” la génesis de los espacios y dinámicas que hoy nos embuten.

NOTAS

- 1 Luis Pedro España. *Desiguales entre iguales: Radiografía de la Venezuela Actual*. Caracas, Editorial CEC, 2015, pp. 201-202.
- 2 *Ibidem*, p.28.
- 3 Reinaldo Iturriza. *El Chavismo Salvaje*. Caracas, Editorial El Colectivo, 2016, 442 pp.